

CARMINA BURANA

IN TERRA SUMMUS REX EST HOC TEMPERE NUMMUS

En la tierra rey supremo es hoy en día Dinero.
A Dinero admiran los reyes y de él esclavos se vuelven.
A Dinero auxilia la venal curia pontificia.
Dinero en las celdas de los abades levanta sus reales.
A Dinero venera la turba de los priores negros.
Dinero se convierte en juez de los grandes concilios.
Dinero la guerra hace, y no le faltará la paz, si le place.
Dinero pleitos pone, cuando a hundir a los ricos se dispone.
Al menesteroso desde el cieno levanta hasta la abundancia Dinero.
Dinero todo lo compra y lo vende, da y lo dado quita.
A Dinero se rinde honores, Dinero amenaza tras las adulaciones.
Dinero es embustero, Dinero raramente se tiene por verdadero.
Dinero a perjuros y condenados hace desgraciados.
Dinero es el dios de los avariciosos y la esperanza de lo codiciosos.
Dinero al desvarío lleva de las mujeres los amoríos.
Dinero a las mujeres que se venden las hace emperatrices.
Dinero hace saqueadores a los propios nobles.
Dinero tiene más ladrones que el cielo constelaciones
Si Dinero intercede, rápidamente todas las dificultades ceden.
Si Dinero sobrepuja, el señor con el juez la sentencia promulgan:
«Dinero bromeaba, el cordero blanco tomaba».
Dinero, rey supremo, dijo: «negro es mi cordero»
Dinero tiene de intercesores a prelados servidores
Si Dinero habla, eso está claro, el pobre calla;
Dinero las penas quita y los sufrimientos alivia.
Dinero mata los corazones de los sabios, los ojos ciega.
Dinero, como bien es sabido, al tonto vuelve instruido.
Dinero médicos tiene, amigos falsos adquiere.
La mesa de Dinero está llena de espléndidos manjares
Dinero pescados de renombre come condimentados.
Vino de Francia Dinero bebe y vino marino.
Dinero renombrados vestidos lleva y costeados.
A Dinero dan brillo exterior los vestidos.
Dinero las gemas luce que la India le produce.
Dinero cree agradable que todo el mundo le haga reverencia.
Dinero invade y las que quiere entrega ciudades
Dinero es adorado, porque hace milagros:
a los enfermos los cura; corta, quema y allana las trabas;
lo vil hace caro, lo dulce vuelve amargo
y hace oír al sordo y saltar al cojo.
Acerca de Dinero algunas cosas diré mayores que las anteriores.
He visto a Dinero cantando, la misa celebrando;
Dinero cantaba, Dinero las respuestas daba:
He visto que lloraba mientras el sermón largaba,
y por lo bajo reía, mientras al pueblo mentía.
A nadie se honra sin Dinero, nadie es querido.
A quien su linaje difama, Dinero ¡buen hombre es! proclama.
A todos es claro que dinero reina en todos lados.
Pero puesto que la gloria de dinero podría acabarse presto,
La Sabiduría es la única de esta escuela que no quiere ser.